

# NUESTRA HISTORIA

GACETA SOBRE LA HISTORIA, LOS SOCIOS, LOS ACONTECIMIENTOS, LA VIDA SOCIAL, LAS ANÉCDOTAS, EL EDIFICIO, LAS ACTIVIDADES...

"SOMOS HOY, PORQUE ELLOS FUERON ANTES"  
(Eduardo Marquina)

SOCIOS ILUSTRES

## Ricardo Torres Reina "Bombita"

*Socio desde 16 de marzo de 1927, hasta su fallecimiento el 29 de noviembre de 1936*

**E**n el mundo documental, el desconocimiento tiene como resultado que la información no llegue a ser difundida.

Pero a veces se producen aportaciones externas que sacan a la luz esa información que de otra manera dormiría el sueño de los justos.

Nuestro consocio D. Ángel González Jurado, avezado aficionado taurino, nos comentó que Luis de Armiñán (también socio del Casino), había escrito en un artículo de ABC de 1946 sobre la relación de José Becerra y Ricardo Torres Reina, "Bombita", y de como éste le había presentado para socio del Casino de Madrid. Gracias a Don Ángel comprobamos la existencia del expediente de Ricardo Torres y su fidelidad a esta casa, lo que nos daba lugar a escribir un esbozo biográfico del principal torero de principios del siglo XX: Ricardo Torres Reina.

Ricardo Torres Reina nació en Tomares, provincia de Sevilla, el 20 de febrero de 1879. La familia contaba con cinco hijos, y los tres varones fueron toreros. Emilio era el mayor de todos, y quien inauguró la dinastía de "Los Bomba" al comenzar como banderillero en 1892.

Nuestro consocio Ricardo, comenzó su actividad profesional como aprendiz en la imprenta del periódico "El Posibilista de Sevilla", donde llegó a ser cajista y en la que ganaba seis reales a



la semana (no llega al céntimo de euro), que entonces a Bombita le parecían una gran cantidad.

En su trabajo, todo el mundo le decía que sería torero como su hermano. Su respuesta era que él iba a ser médico. Porque, según su testimonio, además de no gustarle los toros, éstos eran el motivo de la tristeza de su madre, desde que su hermano Emilio comenzara a torear.

Una de las causas que casi hacía inevitable la atracción del mundo de los toros para D. Ricardo era la vinculación de su padre, Manuel Torres Navarro, con la plaza de Sevilla, a la que servía los útiles para el desolladero y que permitía a sus hijos acceder de forma gratuita a las corridas de toros.

La vocación la explica el propio Bombita con estas palabras que publicó José María Carretero: un día "Iba a comer a mi casa, y desde que salí de la imprenta, en todo el trayecto fui pensando en una sola idea: "Bueno..... después de todo, los compañeros llevan razón, ¿Por qué no he de ser yo torero?... ¡Vamos a ver!... ¿No lo es mi hermano?... Y por toda contestación resolví de plano abandonar las cajas y dedicarme a los toros".

Esa misma tarde su hermano Emilio le dio las primeras lecciones en una finca en la que estaba entrenándose.

Otra de las razones que llevaron a D. Ricardo a hacerse matador de toros pudieron ser económicas, ya que gracias a lo que comenzó a ganar su hermano Emilio con el toreo, desaparecieron las penurias familiares y esto pudo impulsar a Ricardo a lanzarse al ruedo.

A partir de aquí, frecuentó capeas, atentaderos y fiestas de pueblos con muchachos de su edad. Finalmente, su hermano Emilio le protegió en sus primeros pasos como torero, siempre difíciles si no se cuenta con el amparo

(Continúa en pág. siguiente)

SOCIOS ILUSTRES

# Ricardo Torres Reina "Bombita"

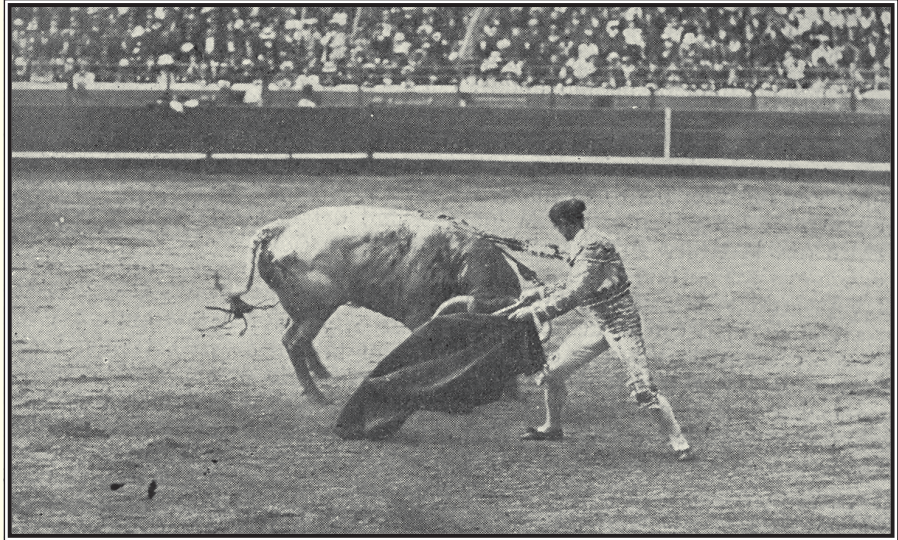
(Viene de pág. anterior)

necesario que garantice medios y estabilidad.

Tras una becerrada fracasada en Madrid, Ricardo Torres se vistió de luces por primera vez en Jerez de los Caballeros (Badajoz), como banderillero de Juan Domínguez, *Pulguita Chico*, el 10 de agosto de 1895. Enseguida formó cuadrilla propia y debutó en la plaza de Campo Pequeno de Lisboa, junto a Pulguita. Formaron la conocida como la cuadrilla de "Niños sevillanos" con aceptación en grandes plazas.

Su primera novillada en Madrid, fue el 3 de marzo de 1897, con novillos de Tiburcio Arroyo, de Miraflores de la Sierra (Madrid). A partir de este momento toreó por toda España con los novilleros más conocidos de la época.

Ricardo fue un torero que sufrió muchísimas cogidas. Entre 1897 y 1898 tuvo cuarenta y cinco cogidas, resultando herido dieciocho veces, algunas de ellas de gravedad. También muchos accidentes que le impidieron torear, por ejemplo, Cossío detalla que a causa de



Ricardo Torres (Bombita) en un típico "ayudado".

una astilla, a *Bombita* se le infectó el brazo y estuvo a punto de perderlo. Tal era su fama entre los compañeros, que cuando comenzaban las corridas, la típica frase de buena suerte la cambiaban por la de: "Que no sea mucho". A pesar de estos percances se le conocía como el torero de la eterna sonrisa.

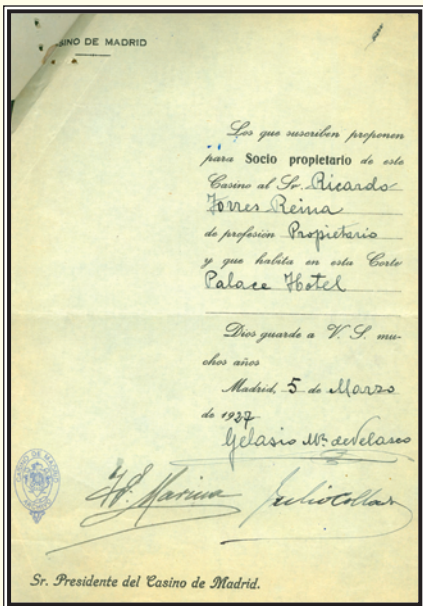
*Bombita Chico*, que así se llamó hasta la retirada de su hermano Emilio, siempre volvía al ruedo, con fuerza de voluntad y valentía innatas, llegando a lo más alto del escalafón de novilleros.

Tomó la alternativa en la plaza de Madrid el 24 de septiembre de 1899.

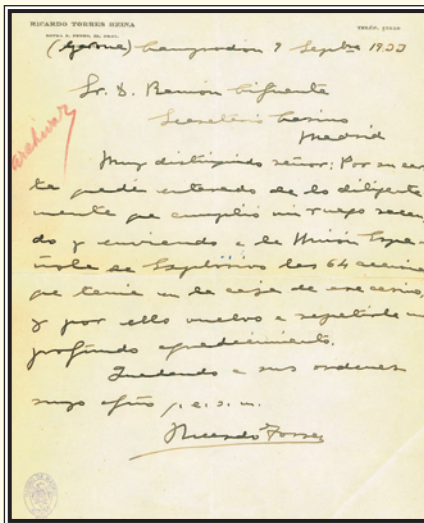
Tuvo como padrino a José García (Algabeño), que substituyó a su hermano Emilio que estaba recuperándose de una cornada en Barcelona. Algabeño le cedió la muerte de *Cachucho*, de la ganadería del Duque de Veragua, en presencia de Domingo del Campo Alcaraz, "Dominguín". Confirmó la alternativa en la Maestranza de Sevilla el 29 de septiembre de 1899, de la mano de Rafael Guerra *Guerrita*.

Ya en su primer año como matador, toreó casi cuarenta corridas, siendo el diestro preferido de la afición en plazas importantes como Barcelona o Valencia. A partir de 1901 se consagró como la gran figura del toreo de principios del siglo XX, haciéndose muy popular la frase: "¡A los toros, que torea 'el Bomba'!". Su popularidad en la época era enorme, y su presencia en la prensa escrita tendría similitud con los artistas internacionales o algunas figuras del deporte actual.

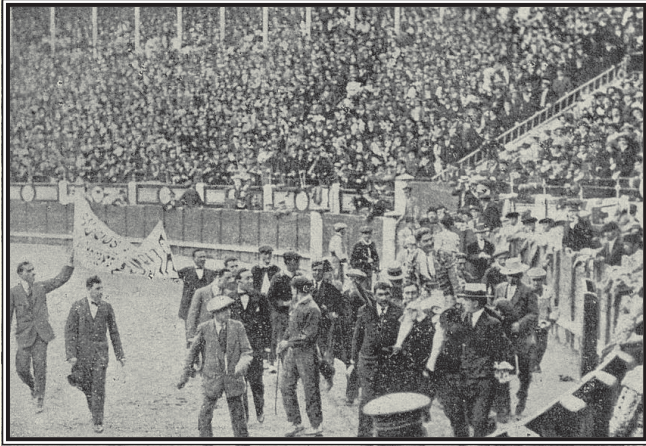
En 1903 comenzó la rivalidad con Rafael González, *Machaquito*, que marcó esos años del toreo de transición entre su predecesor *Guerrita* y los posteriores *Joselito* y *Belmonte*. Según muchos críticos, el enfrentamiento era ficticio y generado artificialmente para fomentar polémica, pasión y más público en los tendidos. El estilo de *Bombita* era según la revista *Sol y Sombra*, alegre y confiado. Para otros críticos su principal virtud fue la valentía, que tantas corna-



Propuesta de admisión en el Casino y carta de agradecimiento al Casino por una gestión efectuada.



## SOCIOS ILUSTRES



Homenaje de los toreros a Ricardo Torres en la corrida en que se despidió de la profesión en la Plaza de toros de Madrid, el día 19 de octubre de 1915

das le costó, y el dominio y conocimiento del toro, que le llevó a manejar la muleta de manera magnífica, si bien, la suerte de matar le fue algo esquiva, y en muchas ocasiones no conseguía rematar las faenas. *Machaquito*, por su parte no era tan diestro con la muleta, pero su férrea voluntad le hizo evolucionar en el arte del toreo. Donde sí destacó sobre *Bombita* fue como matador de toros, según los críticos de la época, su dominio de la espada era excepcional.

En 1905 realizó su primer viaje a Méjico, donde sufrió una de las peores cogidas de su vida torera al recibir a un toro de rodillas, con resultado de lesiones en pecho, costillas y pulmones. Su reaparición se produjo en el antológico festejo de San Isidro de 1906, en la que su primera acción fue repetir el mismo quite que casi le costó la vida en América.

No todo fueron triunfos, nuestro diestro sufrió algunos fracasos sonados como la corrida celebrada en Madrid, el 5 de octubre de 1902, en la que no pudo con un toro que mereció tres vueltas al ruedo tras morir, mientras el público se cebaba con su héroe.

Otro festejo que el propio *Bombita* definió como su peor tarde se produjo también en Madrid, alternando con Vicente Pastor, Rafael, *El Gallo* y *Gaona*, el 17 de mayo de 1912. Tras intentar esquivar un toro se lesionó en el tendón de Aquiles y se retiró de la corrida con el consiguiente enfado del público que sospechaba que no existía ninguna lesión al retirarse cojeando. *Bombita* se lo contó así a José María Carretero: "Una

tarde en Madrid. A mí las injusticias del público madrileño eran las que más me dolían, porque era *mi público...*, el mas querido y el más deseado, el mas justiciero tal vez. Bueno, pues aquella tarde toreábamos una corrida de Miura, y yo tuve la desgracia de que me tocaran los tres bichos más difíciles que he torea-



do en mi vida... Al llegar al tercero, ya estaba agotado, extenuado; no podía ni con la muleta. ¡Oh! ¡Cuánto hubiese yo agradecido un tiro o una cornada en aquellos momentos de indecible angustia!. Aquella tarde fue la única vez que un toro ha podido conmigo... Creyeron que yo me había fingido herido. ¡Yo que he estado en la plaza con las tripas fuera, con tal de no dejarle un toro más a un compañero!".

Estas tardes eran excepciones en su exitosa carrera. Normalmente las críticas eran muy positivas por su entrega y torería. De entre todas las existentes, vamos a citar las recibidas en la corrida del 24 de octubre de 1908, visto por dos publicaciones. Ginés Carrión, en *Sol y Sombra*, escribía: "todo es...coser y cantar. Lo mismo que en la tarde de autos le ocurrió a *Bombita*, el magistral *Bombita*, el IMCOMPARABLE BOMBITA. Es casi materialmente imposible que torero alguno haya enardecido de entusiasmo tanto a ningún público como lo hizo Ricardo Torres en la memorable jornada del día 24".

El otro articulista que reseñamos, era el conocido como Don Modesto, que firmaba sus crónicas en el periódico *El Liberal*, y que es paradigma de la hipérbole que a veces aparece en las cró-

*Bombita con el traje y capote con que tomó la alternativa en la Plaza de Madrid el 24 de septiembre de 1899.*

(Continúa en pág. siguiente)

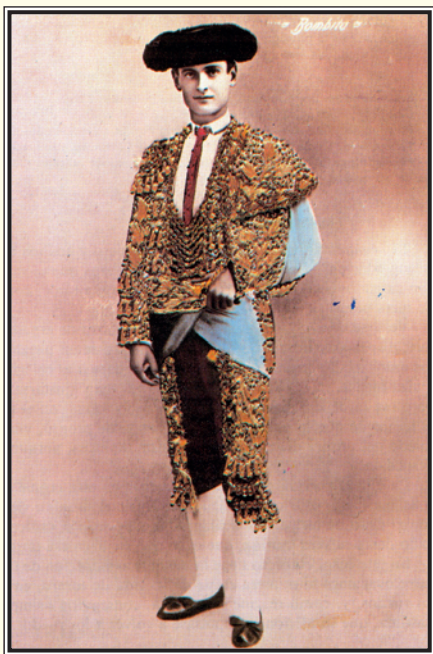
SOCIOS ILUSTRES

## Ricardo Torres Reina "Bombita"

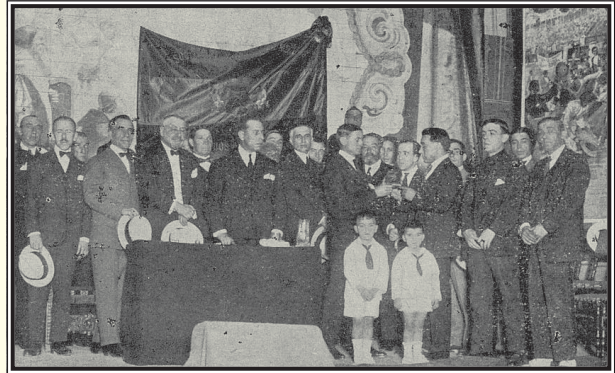
(Viene de pág. anterior)

nicas taurinas: "Con llave de oro cerró ayer el nuevo jefe de la Iglesia taurina la temporada, primera de su pontificado y segunda, y tal vez postrera.....¡Ya tenemos Papa!. Tus encíclicas —léase pases de muleta— han de conmover en sus cimientos al mundo de la tauromaquia... ¡Papam habemus! San Ricardo Torres, Bombita II". Don Modesto siguió llamando a Ricardo Torres: S.S. Ricardo II, el Papa Negro.

Lideró el escalafón de los matadores de toros los años 1902 con 57 corridas; 1905 con 61; 1907 con 51; 1908 con 63 y 1909 con 54. Según sus propias palabras, ganó más de cuatro millones de pesetas, pero detectó el momento oportuno para marcharse cuando aparecieron nuevas figuras del toreo, gustos cambiantes y quizás la lógica merma física fruto de haber sufrido más de treinta cornadas graves, lidiado noventa y una novilladas y seiscientos noventa y dos corridas, en las que dio muerte —según Cossío— a más de 1800 reses.



Entrega de la cruz de Beneficencia a Ricardo Torres (Bombita) por los inválidos de la asociación.



Ricardo Torres Bombita se retiró la tarde del 19 de octubre de 1913, en corrida presidida por la Reina, y acompañado de los diestros Rafael y Joselito (*Los Gallo*) y Antonio Boto Recatero, *Regaterín*. Su último toro fue el llamado *Cigarrón*, al que le cortó una oreja (algo muy poco común entonces.) Fue la primera vez que en la plaza de Madrid sonaba la música durante la faena de un torero. Circunstancia que se volvió a repetir en 1966 con Antonio Bienvenida. Al final del festejo, sus compañeros del Montepío de toreros le pasearon en hombros por el ruedo. Según Don Modesto el público gritaba: ¡Bombita, no te vayas!. Terminó su crónica de aquel día escribiendo: "Un dato para la historia: ¡Se va y se arrima!".

Nuestro consocio donó las más de 80.000 pesetas recaudadas en su retirada al Montepío de toreros.

El gentío le acompañó desde la plaza a su casa de la Calle San Marcos, llegando a la misma con el traje de luces destrozado, por que todo el mundo quería un recuerdo del maestro. Después le obligaron a saludar desde el balcón, con continuas muestras de afecto.

Al día siguiente, su actuación y despedida fue comentada por todos los medios nacionales de comunicación. Valga como ejemplo la portada del diario ABC y el reportaje fotográfico interior. Su última corrida fue también grabada para el reciente "cinematógrafo".

Ricardo Torres dejó de torear pero siguió muy vinculado al mundo de los toros gracias a una iniciativa suya que perduró en el tiempo. Fue el fundador de la *Asociación benéfica de auxilios mutuos* de los toreros. También conocido como el Montepío de los toreros. El montepío tenía la doble función de asistir a los toreros faltos de medios ante una cogida, invalidez u otro percance; y por otro lado proporcionarles una jubilación digna cuando terminaran de ejercer su profes-

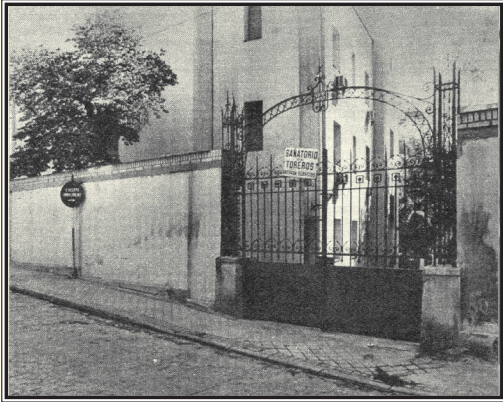
sión. Según palabras del propio *Bombita*: «El Montepío nació con la sola aspiración de evitar que los toreros pobres, al resultar cogidos en el ejercicio de su profesión, tuvieran que ir a un hospital y dejar en la miseria a sus familias: quise precaver las desgracias de una inutilidad física y proteger a los toreros viejos para que al retirarse de los toros tuvieran una vida tranquila».

La solidaridad, conciencia y conocimiento del mundo que rodeaba al toreo, la mayoría de las veces muy alejado de los grandes carteles de las estrellas, llevó a Bombita a implicar a muchos compañeros para llevar a cabo esta obra, que comenzó con la modernización de las enfermerías de las plazas, que según Cossío, estaban en un estado deplorable. Sus colaboradores fueron en la faceta médica, Víctor Ruiz Albéniz, y en la financiera, Carlos Caamaño.

El Montepío fue fundado en 1909. En los dos años se publicó una Real Orden ministerial que cambiaba los requisitos de las enfermerías en su aspecto dotacional y del personal facultativo que debía atenderlas. El siguiente paso de la Asociación fue lograr construir un sanatorio propio para los toreros, que fue inaugurado en 1927, cerca de la plaza de Las Ventas y que estuvo funcionando hasta principios de los años 80. En sus jardines, en 1927 y como Presidente de Honor de la Asociación, Bombita inauguró un busto en su memoria por todo el trabajo y dedicación hacia sus compañeros de profesión.

Ricardo Torres fue algo más que un torero. Su implicación y compromiso profesional le hizo enfrentarse a los empresarios y ganaderos taurinos, aunque no consiguiera sus objetivos.

## SOCIOS ILUSTRES



*Vista de la entrada de servicios del Sanatorio de Toreros, situado en la madrileña calle de Bocángel.*

Fue muy famoso en la época su intento de aumentar su contratación y la de sus compañeros cuando torear toros de la ganadería Miura, por el riesgo que tenían, y porque a las plazas iba más gente, siendo el beneficio sólo para empresarios y ganaderos, pero no para los toreros que eran los que se jugaban la vida. En principio se le unieron casi todos los toreros conocidos, pero sólo Machaquito se mantuvo a su lado después de que la Asociación de criadores de toros de lidia amenazara con no llevar ganado a las plazas en las que actuaran toreros firmantes de la propuesta.

Otro famoso litigio fue el que mantuvo con Indalecio Mosquera, empresario de la plaza de Toros de Madrid, en el que *Bombita* pretendía que se respetara un acuerdo mantenido desde el siglo XVIII con los toreros, por el que si un torero resultaba herido seguía percibiendo sus emolumentos; algo a lo que se negó el empresario. Este asunto le tuvo alejado del público madrileño, junto con *Machaquito*, durante los años 1910 a 1912, teniendo que renunciar a sus pretensiones si quería volver actuar ante el que él consideraba su público predilecto.

Con los años su memoria se mantuvo viva, era el recuerdo de la alegría y el de poner de acuerdo en algo a todo el mundo. Así cuando había alguna discusión, ésta quedaba zanjada con el grito: "¡Que viva Bombita!" .... ¡Viva!...respondían los contendientes, y fin del asunto.

Después de retirarse, la vida de *Bombita* cambió radicalmente. Don Ricardo se retiró joven y comenzó una nueva vida como administrador de varias fincas en Sevilla, Toledo, Jaén, Córdoba, Tarragona, etc.

Otro cambio radical en la vida de Don Ricardo fue su boda con María Concepción Regordosa i Jover, joven perteneciente a una conocida familia industrial catalana con gran formación y dotes culturales.

Don Ricardo fue siempre una persona reservada sobre su vida privada, sólo se conoce un noviazgo "oficial" con la cupletista "La Goya", mujer que hablaba varios idiomas, pintaba y tocaba el piano. Las citas de la pareja se realizaban conforme a la costumbre de la época, siendo acompañados en numerosas ocasiones por la madre de la cupletista como carabina.

Más adelante comenzó su relación con la aristócrata catalana antes mencionada. Según contó su nieto, Ricardo Torres Rocamora, en cierta ocasión, María Regordosa acudió a los toros a ver a *Bombita*, y cuando el diestro le brindó un toro lanzándole la montera, Doña María le quitó el alfiler de corbata a su padre y se la devolvió a Don Ricardo, quedando en evidencia cierta relación.

La pareja contrajo matrimonio el 13 de julio de 1919 en la finca Torrejuana, también conocida como Torre Bombita, en Montcada i Reixac (Barcelona). La ceremonia se celebró, según la prensa, en la intimidad, sólo rodeados de la familia y amigos mas cercanos.



*Entrada de la finca Torre Joana o "Bombita".*

En esta finca Don Ricardo comenzó a llevar a cabo varios proyectos. Intentó crear una ganadería de toros, mientras su mujer conseguía reunir una magnífica colección de trajes regionales, abanicos y joyas, que merecieron ser expuestas en varias exposiciones nacionales e internacionales en una sala con su nombre.

Don Ricardo era una persona popular en la comarca, por su carácter abierto y por ser historia viva del toreo. Se cuenta que cogía habitualmente el tren en Montcada, y si se retrasaba, le esperaban. Quien no sabía la causa pregunta: "Encara no marxem? (¿Todavía no marchamos?), a lo que respondía el maquinista: "No, esperem al torero", y los viajeros ya sabían que se esperaba a *Bombita*.

Sin embargo, la pareja disfrutó poco tiempo de su mutua compañía. Doña María falleció en junio de 1920, cuando estaba dando a luz a Román Torres Regordosa, único hijo de Ricardo Torres. El impacto para nuestro consocio fue tremendo. Su recuerdo y fidelidad hacia su esposa y los espacios que disfrutaron juntos, los mantuvo toda la vida. En su memoria construyó en Torrejuana la capilla de Jesús del Gran Poder.

En los años siguientes una cementera fue comprando todos los terrenos que rodeaban al cerro de Montcada. El único propietario que no vendió su parte fue Don Ricardo que al ser preguntado porque no vendía, respondía: "... agradezco su interés ... pero mire Usted ...esta tierra ... es ...". Y es que era muy especial para él y su familia. En 1985, Ricardo Torres Rocamora, nieto de nuestro consocio, donó el palacete al Ayuntamiento de Montcada y en los terrenos aledaños se construyó el polígono de La Ferrería. Actualmente su estado de ruina hace peligrosa su visita y denota el abandono que sufre.

Don Ricardo siguió siendo una persona muy recordada por su trayectoria y compromiso con el toreo. En 1923 y por petición de la Asociación de Toreros, se le concedió la Cruz de la Orden Civil de la Beneficencia de primera clase. La medalla le fue entregada en un emotivo acto celebrado en el teatro Rey Alfonso de Madrid (actual cine Bogart, en la calle

*(Continúa en pág. siguiente)*

SOCIOS ILUSTRES

## Ricardo Torres Reina “Bombita”

(Viene de pág. anterior)

Cedaceros), el 20 de junio ese año. Ricardo volvió a recibir el calor y proximidad del mundo taurino, que diez años después de su retirada le seguía recordando. En el acto hubo poesías, alabanzas y discursos. El acto terminó con estas palabras de Ricardo Torres, que reflejan muy bien su forma de ser: “Mi suerte y las circunstancias, me colocaron en un puesto donde me consideraba como el padre adoptivo de mis compañeros. El ver heridos a mis compañeros y el contemplar el cuadro de miseria que invadía sus hogares dieron vida a la idea de crear la Asociación. De no haberlo hecho, me hubiera ido del toreo y del mundo con el remordimiento de no haber cumplido con mi deber”.

Don Ricardo se había convertido en administrador de los bienes de su esposa, continuó con su actividad profesional como consejero de varias sociedades con sede en Barcelona y como propietario de varias fincas agrícolas, prestando especial atención a su hijo Román, que se había convertido en el motor de su vida.

Según nos contó amablemente su nieto, Ricardo Torres Rocamora, nuestro consocio se apartó del mundo empresarial y ganadero de los toros. Formaba parte de una tertulia cultural en Barcelona, con miembros tan destacados como el pintor Ramón Casas, y se dedicó a viajar por todo el mundo. En España sus viajes también eran continuos a sus fincas, a Madrid y sobre todo a Sevilla.

Su relación con el Casino de Madrid comenzó con su ingreso el 16 de marzo de 1927. Los socios proponentes fueron Gelasio Martínez de Velasco, Tomás Marina y Bringas; y Julio Collado. El domicilio en Madrid era el hotel Palace, aunque hacía constar su domicilio habitual en Barcelona y su pertenencia a El Liceo y al Círculo Ecuéstre de la Ciudad Condal.

También citaba como socios que podían dar referencias de su persona a Emilio Ortuño, futuro presidente; el Marqués de Orovio, Manuel Salvador

*Almuerzo de bomenaje al torero en el Casino de Madrid. En el centro de la imagen, aparece “Bombita” con Natalio Rivas.*



y José García Becerra. Algunos de ellos grandes amigos del torero cuando tuvo malos momentos.

En concreto José García Becerra, conocido como Pepe Becerra, le había seguido durante sus primeros años hasta que llegó a ser primera figura del toreo. Con el tiempo la afición pasó a ser amistad, hasta el punto de frecuentar un tentadero que nuestro consocio tenía en Herrerueta (Cáceres). Una tarde de 1906, una vaca brava cogió gravemente a *Bombita*, teniendo como único testigo a Pepe Becerra. Tal fue la impresión que le causó ver el daño que su ganado había ocasionado a *Bombita*, que vendió toda la ganadería para que no se repitiera el incidente. Todo ello en medio de las quejas de Ricardo Torres, a las que Pepe Becerra hizo oídos sordos.

No dudamos de la presencia en nuestros salones de Ricardo Torres, debido al cariño que tenía por Madrid, así como por sus amistades. Utilizó nuestros servicios, como así lo prueba la documentación que conservamos. Fue socio de nuestra casa hasta su fallecimiento.

Al comienzo de la guerra civil, recibió una llamada de un empleado de una finca de Jaén, informándole de que un grupo de personas había salido en su búsqueda. Don Ricardo tuvo el tiempo justo para coger lo imprescindible, y junto con su hijo, embarcó en Barcelona, recalando unos meses en Alemania y finalmente en Sevilla.

Ricardo Torres Reina, *Bombita*, falleció el 29 de noviembre de 1936, a consecuencia de una operación de hernia, en el Hospital de la Cruz Roja de Sevilla. Sus restos fueron trasladados en 1939 al cementerio de Santa Coloma de Cervelló, junto a los de su esposa María Regordosa, por expreso deseo de nuestro consocio.

Andrés Bayonas

**Fuentes:**

- Archivo del Casino de Madrid.
- Agradecimiento especial para D. Ricardo Torres Rocamora.
- Cossío, José María de. Los Toros. Tratado técnico e histórico. Madrid 1943 y otros.
- El caballero audaz [Carretero, Jose María]. El libro de los toreros. Madrid. 1947.
- García Candau, Julián. Celos, amor y muerte, tragedias y pasiones del toreo. 2003
- ABC
- Blanco y Negro
- Sol y Sombra
- El Liberal
- La Vanguardia
- Santainés Cirés, Antonio. Anuario Taurino. Asociación de Prensa de Madrid. <http://www.apmadrid.es/images/stories/doc/vapm20100413105655.pdf>
- Santainés Cirés, Antonio. [http://www.abc.es/hemeroteca/historico-13-07-2003/abc/Catalunya/el-sue%C3%B1o-eterno-de-bombita\\_1](http://www.abc.es/hemeroteca/historico-13-07-2003/abc/Catalunya/el-sue%C3%B1o-eterno-de-bombita_1)
- Torres Reina, Ricardo, “Bombita” (1879-1947). <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=torres-reina-ricardo>
- <http://lafiestaprohibida.blogspot.com.es/2012/02/emilio-torres-bombita.html>
- Montcadamirame.com. Torre Na Joanna (Torre Bombita)
- Barcardit I Sanllehí, Josep. <http://montcadapost.blogspot.com.es/2011/02/ricardo-torres-reina-bombita.html>
- <http://gestauro.blogspot.com.es/2013/06/torre-bombita-ricardo-torres-bombita-se.html>